



# EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

---

MIÉRCOLES 23 DE AGOSTO DE 1809.

---

*Astorga 17 de Agosto*

Hoy sale de aqui la primera division del ejército de la izquierda para la Bañeza, como ya lo ha hecho la vanguardia. Una partida de 600 franceses de caballería y 20 de infantería baxaron á este pais, y mataron al Alcalde y otras varias personas de aquella villa. La mayor fuerza del enemigo se halla entre Valladolid y Palencia: es muy probable que este ejército, segun los movimientos que se observan en él, se aproxime á batirle.

*Continuacion de las acciones militares de las Jurisdicciones de Montes, Cotobad, &c.*

Sin perder momento, uniéndose estas fuerzas á las de Cotobad, preparadas ya por S. Jorge y el Merino, y mandadas por este é Hilario Martinez, continuaron su marcha hácia Tenorio, donde hallaron el resto de aquella partida mandada por un Teniente Coronel: se le intimó igualmente la rendición, y hallandose con mayores fuerzas mandó hacer fuego desde las ventanas del Convento, donde se encastilló; pero despues de un largo rato de tirotéo por una y otra parte, habiendo ganado los nuestros las puertas del Monasterio los obligaron á rendirse, quedando el Teniente Coronel herido mortalmente de un balazo que recibió en la cabeza; y un paisano murió de otro en la ocasion de romper la porteria.

Aun bien no se concluyó esta gloriosa acción, quando se destacó al instante una partida de los de Cotobad al mando de Hilario Martinez á perseguir las reliquias del destacamento enemigo, que se apostara en la parroquia de Borela en la misma Jurisdicción, que eran unos ocho hombres, los que despues de una tenáz resistencia, muerto uno y heridos tres, se entregaron.

El resultado de las primeras operaciones de los paisanos de las dos Jurisdicciones ha sido el de haber cogido 48 prisioneros, entre ellos un Capitan, dos Tenientes, con sus respectivos sargentos y cabos, y un cirujano; muerto el Teniente Coronel y un soldado, y siete heridos; con todos los caballos, armas y maletas; sin que de parte de los paisanos hubiese otra desgracia que la de un hombre muerto, y dos heridos levemente.

En la noche del 19 fueron á dormir los prisioneros á Cerdedo, en donde los trataron bien, suministrándoles todo género de utensilios, y lo necesario para curar los heridos, de manera que ellos mismos no esperaban semejante acogimiento y porte de unas gentes que ignorando las leyes de la milicia, solo obraban por lo que les inspiraba la compasion y la humanidad, quedando convencidos nuevamente de que los españoles, aun los mas rústicos aldeanos, son generosos por naturaleza con sus semejantes en circunstancias de esta clase.

Visto por las Jurisdicciones inmediatas el buen éxito que habian tenido las primeras tentativas de estas dos no tardaron en seguir su exemplo, alarmandose las de Caldevergazo, Peñasflor y Baños, con los Cotos de Jeve, Campo y Fragas, las que uniéndose á las primeras, y caminando de acuerdo en sus operaciones, han tenido no pequeña parte en los gloriosos triunfos de aquellas comarcas.

El dia 20 salió de Pontevedra un grueso cuerpo de caballería é infantería enemiga á escarmentar los nuestros, quienes les salieron al encuentro; y en puente de Bora, habiéndose colocado en los sitios mas ventajosos, aguardaron á pie firme al enemigo como la tropa mas aguerrida, resistiendo, y correspondiendo á su vivo fuego con la mayor firmeza y bizarría, atrincherados detras de las peñas, árboles y esquinas de las casas; de suerte que viendo la imposibilidad de sacar ventajas sobre nuestros tiradores, despues de haber sufrido mucho daño, particularmente en

los caballos, tuvieron que abandonar vergonzosamente la empresa retirándose precipitadamente, sin otra desgracia de parte de los nuestros que la de quatro paisanos muertos, que queriendo cargar al enemigo en su retirada, á pesar de lo que les advertían los xefes se internaron demasiado entre la caballería, y quedaron víctimas de su furor y despecho. No se sabe puntualmente el daño que recibieron en este choque, y solo se percibió que habían caído muchos de sus caballos, y que llevaban muchos muertos y heridos terciados sobre las sillas. Poco despues quisieron penetrar el puente Bea por dos ó tres veces, pero siempre fueron rechazados con mucha pérdida por los de Baños, parte de los de Tabeyrós, Peñafior y Montes.

Pasados algunos dias se resolvieron irlos acometer á la misma villa de Pontevedra; y habiendo entrado por la puerta de Sta. Clara principiaron á tirotearlos por las calles con tal denuedo y valor que tuvieron que abandonar la villa; pero queriendo ejecutarlo por la puerta del puente se encontraron en él con los paisanos del partido de Jeve y otros, que los hicieron retroceder con la mayor valentía, dexando muchos muertos en el sitio, y escaparon entonces por el camino del puente S. Payo, habiendo dexado en las calles y plaza mas de 200 muertos y 100 heridos, sin mas que cinco ó seis muertos de los paisanos de Jeve, y heridos levemente algunos de los de Montes.

Finalmente, habiéndose replegado los enemigos en Salcedo, un quarto de legua de la villa, disponian retroceder sobre los nuestros con ánimo de tomar las alturas de Mourente y cortarles así la retirada; mas á pesar de serle desconocida á los paisanos el arte de la guerra, llegaron á concebir este movimiento, y haciendo una retirada bien ordenada dexaron frustradas las lisonjeras esperanzas del enemigo.

Posteriormente le han hecho otra acometida en el mismo Pontevedra con tan buen éxito que le cogieron algunas pipas de vino, bacas, trigo, zenteno, maiz, jamones, gallinas, y algunos vestuarios; de manera que no osaron venirles al alcance, ni menos intentaron volver á penetrar por aquel punto de Tenorio para las dos Jurisdicciones. Pero haciéndolo por el puente Cesures y por el de Ledesma, y reuniéndose en la Jurisdiccion de Tabeyrós como unos 200 de caballería é infantería, entraron por la

parte superior de esta el 21 de Marzo, y las parroquias que cogieron en el tránsito, no pudiendo rechazar estas fuerzas por estar las suyas en otros puntos distantes, han sufrido el mas riguroso saqueo y cruel asesinato, matando quanto hallaban delante, sin perdonar á las mugeres y ancianos, ni menos á los enfermos y sus asistentes.

Este iniquo procedimiento no ha entibiado cosa alguna los ánimos de nuestros valerosos patriotas; al contrario, hallando la ocasion de desagraviarse uniéndose á los Capitanes Colombo y Gonzalez, todos los escopeteros pasaron á sus órdenes á la reconquista de Vigo, en cuya gloriosa accion no se hicieron menos dignos que en las anteriores. Los otros continuaron observando los movimientos del enemigo en los puentes de Bora, Bea y Ledesma; pero ultimamente, habiéndose presentado una gruesa columna de caballería é infantería en las inmediaciones de Caldas al parecer con direccion á Fonteviedra, rompieron por el partido de los Baños, penetraron por medio del de Montes el 30 de Abril con la celeridad que acostumbran, y despues de haber saqueado rigurosamente cometieron los mas atroces crímenes, destrozando lo que no pudieron llevar, quemando las casas y hornos, templos y sus altares, rompiendo las campanas y las imágenes de los santos, y (lo que no se puede decir sin asombro) estendiendo sus manos sacrílegas para romper las custodias del Santísimo, y arrojar por el suelo las sagradas formas; matando ademas todo quanto encontraban por delante, hombres y mugeres de todas edades, y los ganados de toda especie; finalmente cometiendo quanto género de males es capaz de cometer esa nacion bárbara y perversa. De este modo, como en otras partes, se condujeron en aquel pueblo, dexando enteramente asoladas las parroquias por donde pasaron, sin que se pudiese hacer resistencia á tan superiores fuerzas, porque las de aquel partido sobre estar muy divididas en sitios remotos se hallaban muy minoradas, por quanto los cazadores subsistian en Vigo.

Despues de todo esto, habiendo pasado por alli la division del General La Carrera para Pontevedra se agregaron muchos á ella, y los demas arrimaron las armas para atender al cultivo de sus tierras.